

Para concluir refirió que una recién parida, á quien su ilustrado antecesor Aniceto Ortega hizo la transfusion de sangre desfibrinada, en la Casa de Maternidad, por haberlo creído así conveniente, que vino á poco á sus manos en tan lastimoso estado, que tardó seis ó siete meses en salir de él, volver á la vida, y recobrar la salud, habiendo contado entre los sufrimientos que la aquejaron, la diarrea, abscesos múltiples en varias partes del cuerpo, y en fin, flegmon perituterino que supuró y que le operó con el aspirador en presencia de los alumnos de la Clínica de Obstetricia; hecho que en su concepto encierra una utilísima enseñanza, porque sin poner de manifiesto ni aun remotamente las supuestas ventajas de la transfusion de sangre desfibrinada, muestra lo expuesto y arriesgado que es inyectar cuerpos extraños en el canal circulatorio.

En seguida se anunciaron los turnos de lectura, tocando para el día 22 por la seccion de Higiene al Dr. Ricardo Egea y Galindo y por la de Estadística para el día 1º de Marzo al que suscribe. Se levantó la sesion á las nueve de la noche, habiendo asistido á ella los Sres. Alcorta, Alvarado, Andrade, Bandera, Caréaga, Egea, Gómez, Icaza, Lavista, Lucio, Lugo, Martinez del Río, Mejía, Núñez, Reyes Agustin, Rodriguez J. M., Ruiz Sandoval, Vértiz y el primer Secretario.

MANUEL S. SORIANO.

NECROLOGIA.

Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores, que el día 4 del corriente falleció en la Piedad (Estado de Michoacan), el muy apreciable jóven, estudiante de quinto año de Medicina, *José María Padilla*, escribiente de la Academia.

El Sr. Padilla obtuvo el empleo en un concurso, y la Secretaria, á cuyas inmediatas órdenes estaba, tuvo siempre para él elogios muy merecidos por su aptitud, actividad, modestia, etc., etc., á cuyas recomendaciones debe agregarse la de su exquisita educacion, sus adelantos en la carrera que seguia, y en el hogar doméstico ser el jefe, pues que él sostenia á su madre y hermanos, siendo el idolo de ellos por su comportamiento esmeradísimo.

De sentirse es, que personas como la que venimos elogiando, desaparezcan de la sociedad cuando apenas nacen en ella.

La Academia deplora la muerte de su escribiente, y envia un sentido pésame á su desolada y huérfana familia.

Tenemos tambien el sentimiento de inscribir en el registro necrológico de la «Gaceta» los nombres de dos médicos que estimamos por mil titulos.

El Dr. *Flaviano Romero*, Médico-Cirujano de la Escuela de Guadalajara, que perteneció al Cuerpo Médico-militar en la seccion Sanitaria de la 3.ª division, y que hacia algunos años estaba radicado en San Luis Potosi. Cumpliendo con su deber contrajo el «Tifo,» del que falleció en Marzo.

El Dr. *José Guillermo Schaffner*, recibido en la Escuela Médica Alemana y despues en la de México, hacia algun tiempo que se habia radicado en San Luis Potosi donde ejercia con aceptacion; tambien murió á consecuencia del «Tifo,» en México dejó recuerdos como naturalista, distinguiéndose en la clasificacion.

Abrigamos una honda pena por pérdidas tan sentidas.